

Dausa

Un momento para reflexionar y disfrutar

L" N MOR ABI ELIAHU BEN LIZA Z" L

¿Por casa cómo andamos?

El Rab Eliahu Desler zz"l, autor de los libros "Mijtab Meliahu", fue un hombre dedicado a dictar clases de musar. No solo en la Yeshivat Ponevich, donde se desempeñó como Mashguiaj, sino que fue muy requerido y participó en varias charlas alrededor del mundo, en lugares como Inglaterra o Estados Unidos.

Él tenía la costumbre de exponer frente a su señora lo que pensaba disertar frente a sus alumnos en la yeshiva. Su mujer, quien era la hija del Rab Najum Zeeb de Kelem, la nieta de Rab Israel MiSalant, y descendiente directa del Gaón de Vilna, varias veces le hacía acotaciones o correcciones sobre lo que iba a presentar.

Cierta vez, cuando su marido terminó de plantearle la idea a enseñar, lo miró y le dijo: "¿acaso tú ya conseguiste esa categoría que exiges a tus oyentes en tu plática?". El Rab, se sentó a reflexionar sobre lo que su mujer le dijo, y luego de entender que no estaba bien hablar de categorías que tal vez (a su nivel) no había conseguido, se sentó a preparar una nueva conferencia.

Su alumno, el Rab laacov Edleshtein zz"l, contó que él mismo le dijo una vez que, le llevaba alrededor de 12 horas preparar una clase de musar para los muchachos de la yeshiva, mientras que, preparar una plática para hablar frente a comerciantes, le alcanzaba con el tiempo que tardaba

en cruzar la puerta del knis, subir al ejal, besar el parojet y pararse frente al público. Cuando le preguntó su alumno, a que se debía semejante diferencia, el maestro respondió: "¿Quién soy yo para pararme a hablar frente a jóvenes que están todo el día sentados estudiando la Torah hakedosha? Ellos son mucho más importantes que yo. Yo, a causa de mi puesto rabínico, no estudio todo el día. Por eso, antes de hablar frente a ellos, debo hacer una retro inspección, elevarme a la categoría de ellos, y recién ahí, exponer el mensaje que quiero compartirlas".

El Rab Meir Jadash zz"l, explicó que por eso, en las yeshivot, las clases de musar dictadas por los rabanim, son conocidas con el nombre de "Sijot" o en yidish "Shmues", ya que los grandes rabanim de la generación anterior, no se sentían más elevados que los oyentes, y no creían que eran aptos de reprochar a sus alumnos. Por eso, ellos mismos llamaron a sus clases con el nombre de "charlas", como si fuera que están platicando entre todos, y el tema a exponer necesita ser reforzado incluso también para el que lo presenta. Permitiéndose así, exponer frente a otros, temas que incluso ellos mismos (según ellos) todavía no consiguieron corregir.



Cuenta el Rab Moshe Shterenbuj Shlita, que cierta vez viajó en barco desde Israel a Italia. Una noche, se les informó a los pasajeros que habría una disertación de un gran profesor, a cerca de los daños que genera el cigarrillo. La charla duró varias horas y el tema fue muy bien planteado, mostrando todos los problemas que causa el tabaco en los pulmones y demás consecuencias.

Luego de unas horas de terminar la conferencia, se cruza el Rab con el profesor y lo encuentra fumando. El Rabino muy sorprendido le pregunta a que se debe su conducta, dado que, hacía un rato acababa de exponer lo perjudicial que es el fumar para la salud. El profesor le respondió con descaro: "no entiendo su sorpresa... ¿Qué tengo que ver yo con lo que expuse? Yo nunca le dije al público que no fume, simplemente presente los daños que genera el cigarro. Y es verdad que fumar acorta la vida, pero, prefiero yo perder diez años de mi vida, y no perderme este placer... ¡sin esto no tengo vida!"

Hagamos pausa...

No siempre se debe regañar al compañero exponiendo lo mal que reaccionó o se condujo. Muchas veces, la mejor enseñanza es demostrar como uno mismo se conduce o reacciona. Se debe estudiar mucho musar, para corregirnos a nosotros mismos, para que luego podamos ayudar a otros a mejorar, predicando con el ejemplo.

Shabat Shalom!

Shelo Duer

Recíbalo en
su casilla de mail

sheloduer@hotmail.com